

Calificación de México no cambiará a corto ni mediano plazos: Fitch

Ni en el corto ni el mediano plazos, la calificación soberana de México se prevé que sea modificada al alza, ya que aun cuando tiene como principal fortaleza la estabilidad macroeconómica, su debilidad siguen siendo las finanzas públicas, el bajo crecimiento económico en la última década y el incierto entorno internacional que se vive.

Alfredo Gómez, director senior de Fitch Ratings, explicó que México posee una calificación triple B, grado de inversión muy sólido, que respalda el riesgo soberano del país.

"La principal fortaleza es el historial macroeconómico que México ha venido formando desde hace unos años, pero la principal debilidad son las finanzas públicas, por la baja tasa de ingresos fiscales que le da muy poca flexibilidad fiscal a México en su capacidad de gasto y un gran catalizador fiscal relativamente bajo, lo cual se traduce en un crecimiento bajo respecto a sus pares durante la última década."

Gómez Garza indicó que no obstante los riesgos externos e internos del país, se tiene una economía más resistente y con mayor protección ante estas eventualidades, por lo que la nueva administración federal estará recibiendo una economía muy sólida ante los posibles embates externos.

"Eso no quiere decir *blindado*, pero sí mejor preparado que en el pasado para contener esos embates externos."

Además, debido a la composición del Congreso, hay la expectativa de que en el país se pueda agilizar el proceso de aprobación de reformas estructurales, "lo cual sería un factor positivo para tener más adelante una mejor calificación para México".



Alfredo Gómez.
(Foto: A. Monroy)

Debilidades

Sin embargo, aclaró que en la parte externa nos encontramos en un punto de inflexión, debido a los problemas que atraviesa la economía global, por lo que éste no es un buen momento para mejorar la calificación de México.

La nota que tiene el país actualmente es igual a la de Brasil, Colombia y Perú, dijo.

Las debilidades de México, reiteró, son principalmente las finanzas públicas y la perspectiva modesta de crecimiento económico ante la falta de las reformas.

Además, tiene "retos en materia de una violencia que se está incrementando, el cumplimiento de la ley, la corrupción, un colchón más delgado que sus pares para enfrentar los problemas externos y la inercia que hemos tenido de no hacer las reformas estructurales".

Aunque la estabilidad macroeconómica, las reservas internacionales y la solidez del sistema bancario proveen también una buena seguridad a México.

"Sin embargo, sentimos que son cosas positivas, pero viendo la posición de riesgo soberano, en el caso de Fitch no se contempla esa situación de mejorar la calificación de México en el corto y mediano plazos", finalizó. (Jeanette Leyva Reus) 